

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Hacer oraciones dirigidas directamente al Señor. Dirigirse hoy al Padre. Hablar con él, contarle, decirle lo que uno quiere o siente.

*"Este es mi Hijo amado, a quien he elegido."*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué podemos hacer esta semana para que haya más justicia?

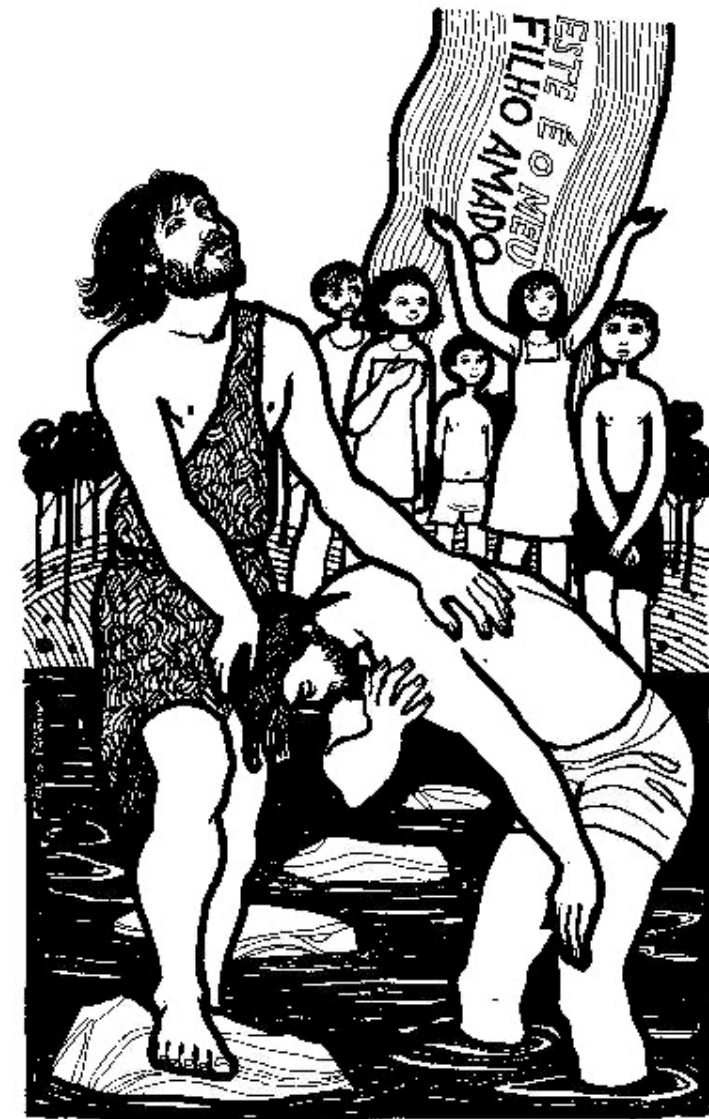
Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Dios Padre nuestro, que en el bautismo de Jesús lo proclamaste como tu *"Hijo muy amado, el predilecto"*. Te suplicamos nos resguardes bajo su nombre y nos concedas ser cada día más iguales a él, haciendo nuestra su Causa y continuando su misión de ser *"luz de las naciones"* y de *"implantarla Justicia y el Derecho en la tierra"*.

*Padre Nuestro que estás en el cielo... AMÉN*

### FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR -CICLO A- Mateo 3, 13-17



## 1. Oración Inicial.

Padre Bueno, envíanos tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con atención la Palabra, comprenderla, gustarla y sentirla arder como un fuego dentro de nosotros(as). AMÉN.

*Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.*

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy forma parte de la sección narrativa del evangelista Mateo, que introduce a la vida pública de Jesús. Después de la huida a Egipto, Jesús vive en Nazaret. Ya adulto, lo encontramos aquí, a las orillas del río Jordán, donde se produce el encuentro con Juan Bautista. Y este pasaje está centrado en el reconocimiento de la divinidad de Cristo en el momento de su bautismo. Dios Padre revela quien es Jesús. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Mateo 3, 13-17**. Leemos este texto de Lucas con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios entre en el corazón y la mente. Luego cantamos: "*Tu Palabra es luz*", n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice en el versículo o parte del texto que más le tocó el corazón.
- 2) ¿Cómo reacciona Juan cuando Jesús se presenta a bautizarse?
- 3) ¿Qué le responde Jesús?
- 4) ¿Qué sucedió cuando Jesús fue bautizado y sale del agua? ¿Qué dice la voz del cielo?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) Para nosotros(as): ¿Qué sentido tiene el bautismo cristiano?
- b) Jesús dice: "*Conviene que realicemos la justicia plena...*". No es tan sólo Él quien debe cumplir esa justicia. El verbo en plural quiere decir que también Juan debe formar parte de ese programa y, con Juan, todos nosotros(as) que nos llamamos seguidores de Jesús. ¿Cuál es la justicia que Dios quiere? ¿Falta mucho para que lleguemos hasta ella? ¿Qué tenemos que hacer?
- c) Como cristianos(as), hemos sido bautizados y hemos recibido el mismo Espíritu que Jesús recibió para cumplir su misión: ¿Qué nos falta para aceptar el compromiso de nuestro bautismo? ¿Ponemos nuestras vidas al servicio de la justicia que Dios quiere? ¿Qué es lo que nos impide actuar con más decisión? ¿Qué disculpas usamos para no aceptar el compromiso asumido en nuestro bautismo?
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 3, 13-17

- 1. Llamado para la justicia:** Mateo conserva la riqueza de la palabra Justicia en la Biblia. La justicia es obra de Dios y por eso mismo ha de ser predicada por quienes creen en él. La Justicia implica relación con el Señor, es decir santidad; y a la vez relación entre los seres humanos: reconocimiento de los derechos de cada uno, en especial de los indefensos y maltratados, es decir justicia social. La justicia significa, pues, ambas cosas: amor a Dios y amor al prójimo, sin separarlos. Cumplir la justicia supone buscar el Reino y la justicia por encima de todo (Mt 6,33). Ese es el programa que nos plantea Mateo desde las primeras palabras de Jesús en su evangelio. Y Jesús asocia a Juan Bautista en el cumplimiento de la justicia. En ese gesto nosotros somos también incorporados a la tarea. Esta misión es urgente en un continente marcado por la injusticia como es América Latina. Pero esta misión debe ser llevada a cabo teniendo en cuenta la otra dimensión de la justicia: la santidad.
- 2. La solidaridad de Jesús en el bautismo.** La negación de Juan a bautizar a Jesús y la respuesta de éste cuando señala: *“conviene que cumplamos así toda justicia”*, aparece sólo en Mateo. ¿Se quería decir que Jesús, a diferencia de los que venían al bautismo de Juan, no lo necesitaba? Esa es la tesis más común. Pero lo cierto es que Jesús quiere ser solidario con el pueblo y ve en las palabras del Bautista el anuncio de un tiempo nuevo que exige cambio de mentalidad, conversión, para dejar que Dios transforme la historia y la misma vida religiosa del pueblo. Jesús, pues, acepta ser bautizado porque quiere participar con el pueblo en este nuevo momento, del que él personalmente, por la fuerza del Espíritu, es protagonista.
- 3. "Este es mi hijo amado en quien me complazco".** Esta sencilla frase contiene muchas alusiones a textos del Antiguo Testamento,

todos muy importantes para que comprendamos el significado de la persona y de la misión de Jesús. En primer lugar el Salmo 2,7; *"Tú eres mi hijo"*. Jesús es el hijo de Dios, y en esa perspectiva es como debemos comprender todo lo que El dice y hace. El *"hijo amado"* recuerda a Gn 22,2, cuando Dios pide que Abraham sacrifique a su hijo único. También Jesús es el Hijo único y amado de Dios, que será sacrificado por el bien de todos. En la lucha por la justicia Jesús tendrá que entregar su propia vida. *"En quien me complazco"*, por otra parte, recuerda a Is 42,1, cuando el profeta habla del Siervo de Dios que tendría la misión de liberar a todos. En síntesis, Jesús es el Hijo de Dios, el Rey justo que será sacrificado para realizar la justicia que Dios quiere, en favor de toda la humanidad.

- 4. También nosotros hemos sido bautizados...** Como cristianos(as), también nosotros hemos sido bautizados y hemos recibido el mismo Espíritu que El recibió para cumplir su misión. Nos disculpamos muchas veces, diciendo que Jesús era Jesús, el Hijo de Dios. También nosotros somos hijos(as) de Dios. ¿O pensamos que Jesús tenía poderes especiales para hacer lo que hizo? Pues bien, el que le daba ese poder era el Espíritu de Dios. Y también nosotros recibimos ese Espíritu. Lo que nos falta en general es que aceptemos el compromiso de nuestro bautismo, llevarlo en serio, y colocarnos al servicio de la justicia que Dios quiere. ¿Qué es lo que nos impide actuar? ¿No será nuestra comodidad para enfrentar la lucha que transformará el mundo y la historia en un cielo nuevo y una tierra nueva?
- 5. Es el Espíritu que recibe Jesús el que inicia una nueva época.** En Mateo, el bautismo pasa a segundo término y todo tiene el sentido de la *"unción profética por medio del Espíritu"*. Se rompe el silencio de Nazaret y Jesús comienza el anuncio del Reino. Se quiere mostrar que lo nuevo es el tiempo del Espíritu, que ha venido sobre Jesús y él ha de transmitir a todo el pueblo. Un nuevo tiempo donde fuera posible volver a tener conciencia e identidad de pueblo

de Dios. No es la penitencia y los símbolos viejos los que cambian el horizonte de la historia y de la humanidad, sino el que dejemos que Dios sea verdaderamente el Señor de nuestra vida.